

LA MODERNIDAD DOMÉSTICA EN EL SECTOR NORTE DE LA CIUDAD DE CUENCA: IDENTIFICACIÓN Y DOCUMENTACIÓN, EJEMPLOS, TIPOS Y VARIACIONES

DOMESTIC MODERNITY WITHIN THE NORTHERN AREA OF CUENCA: IDENTIFICATION AND DOCUMENTATION, EXAMPLES, TYPES, AND VARIATION



Marco Antonio Minchala Leon

Investigador independiente

Ecuador

Arquitecto ecuatoriano (2019), graduado en la Universidad del Azuay (premio Manzaneidad -2016- otorgado al merito académico). Ha participado en congresos de ordenamiento territorial (2015), movilidad y sostenibilidad en la construcción (2017), y modernidad y patrimonio (2018). Colaborador del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) (2018). Actualmente ayudante de cátedra en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay.

antonimarco-35@hotmail.com

Iván Paúl Sinchi Toral

Universidad del Azuay

Ecuador

Docente ocasional en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay. Máster en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca. Ha publicado en Revista Trama (2012), N.114, 31-37; Revista Trama (2017), N.143, 74-77; Revista ESTOA (2012), N.2, 44-59; y Libro de ganadores de la XX Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito (2016), 114-117

ivansinchit@gmail.com

Fecha de recepción: 04 de marzo, 2020. Aceptación: 20 de abril, 2020.

Resumen

Se parte de la hipótesis de que la arquitectura doméstica del sector norte de la ciudad de Cuenca, representa un ejemplo de modernidad en el contexto local. Por esta razón, la investigación, en convenio con el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), se centró en descubrir este grado de modernidad, desde un muestreo de 11 manzanas que sintetiza la serie de planes de ordenamiento del sector norte en Cuenca. La metodología fue el análisis visual y fotográfico, con el que se identificaron y valoraron 33 viviendas, según los atributos modernos de equilibrio, equivalencia y clasificación; de cuyas variaciones se identificaron tres tipos arquitectónicos residenciales.

Palabras clave

Modernidad, equilibrio, equivalencia, clasificación, catálogo, atributos de la forma moderna, casa moderna cuencana.

Abstract

There is the assumption that domestic architecture within the northern area of Cuenca-Ecuador represents high-qualified examples of modernity in its local context. That is why, this research, in agreement with the National Ecuadorean Institute of Cultural Heritage (INPC), was focused on finding out its modernity degree. A sampling of 11 blocks within the northern area summarized its spatial planning. Its methodology consisted on a visual and photographic analysis, in which 33 houses were identified and assessed, according to modern formal criteria of equilibrium, equivalence and classification; from its variations three architectural typologies were identified.

Keywords

Modernity, equilibrium, equivalence, classification, catalog, attributes of modern form, modern Ecuadorian dwelling.

Introducción

Aunque sus orígenes filosóficos remontan a la ilustración, las primeras respuestas a la modernidad en arquitectura surgieron como una reflexión opuesta al último vestigio del clasicismo en el siglo XIX: según Kenneth Frampton, la arquitectura decimonónica de talante histórico había perdido poco a poco su esencia, el edificio se convirtió en un recipiente vacío cuya fachada de piedra transmitía tradiciones históricas en desconexión con el programa que delimitaba. Las terminales de ferrocarril de la época, con grandes luces de acero y fachadas clasicistas de piedra, serían un ejemplo de esta falta de unidad entre el cerramiento y los problemas que pretendía solucionar la obra (Roth, 1999). La modernidad se importó en América del Norte hacia 1930, de la mano de profesionales europeos por causa de la grave situación política previo a la II Guerra Mundial. Arquitectos como Gropius, Breuer, Kahn, Saarinen, Mies van der Rohe, etc., se radicaron en Estados Unidos y Canadá. Durante los primeros años de posguerra el ejercicio de la profesión de estos migrantes se realizaba con vigor, Richard Neutra ya diseñaba activamente desde una escala doméstica a la urbana en la costa de California; Mies se vinculaba con plenitud a la academia y la construcción del IIT en Illinois. El éxito de la modernidad en América del Norte se debe a su construcción estética por abstracción que, paradójicamente se interpretaba desde su lado figurativo, como un producto positivo alejado de la cultura en una sociedad estadounidense progresista. De esta forma se consiguieron construcciones que, aparentemente liberadas del peso del tiempo, eran más reversibles a los cambios y adaptaron mejor que sus antecesoras de finales del siglo XIX (Benévolo, 1990).

La modernidad no tardó en llegar a Latinoamérica, al afianzarse en la década de los años 40; por la labor de profesionales vinculados a estudios superiores de tercer y cuarto nivel; por las publicaciones en revistas especializadas que desde Europa y Estados Unidos se difundieron a nivel regional; y, por congresos y conferencias (principalmente en el cono sur) que invitaron a arquitectos europeos y estadounidenses (Benévolo, 1990). En Latinoamérica, la modernidad no se desarrolló como en América del Norte: el mayor peso cultural e histórico de la región sur del continente propició un esfuerzo por integrar la cultura arquitectónica externa a la cultura local, lo que propició, en muchos casos, una extensión y tensión de los alcances y vigencia de la modernidad. Su evolución en Latinoamérica tuvo dos etapas: la primera, de 1940 a 1950, donde predominaba la arquitectura con un dominio apegado a la obra de Le Corbusier, que la crítica ha calificado como "racionalismo" desde una posición figurativa. Y, la segunda, a partir de 1960, cuando la universalidad se afianza con vigor a la tradición constructiva y tecnológica local, entendida por esta misma crítica como "crisis del Movimiento Moderno" (Montaner, 1993).

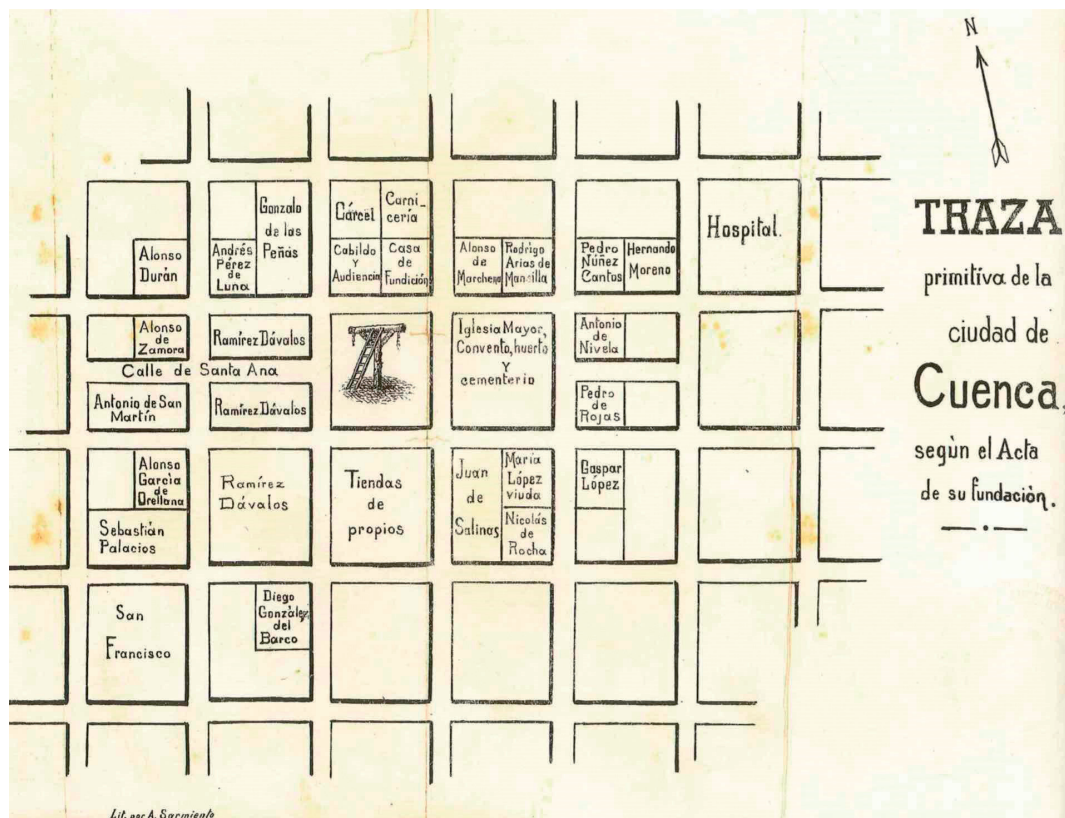
En cuanto a la llegada de la modernidad al Ecuador, se debe considerar cuatro aspectos: el arribo en 1939 del arquitecto checo Karl Kohn, uno de los pioneros de la Arquitectura Moderna ecuatoriana. La inauguración del Palacio del Comercio en 1939. La conferencia de 1940 en Quito del arquitecto Armando Acosta, decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República de Uruguay. Y, la llegada al país de los arquitectos uruguayos Guillermo Jones Odriozola, encargado del primer Plan Regulador de Quito y, Gilberto Gatto Sobral quien, junto a un serie de profesionales ecuatorianos, fundaron la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador en 1946 (Durán, 2015). Quito, al ser la capital del país, es la primera ciudad de la sierra ecuatoriana que establece contacto con las vanguardias; aunque siempre perduró la necesidad de conservar la arquitectura colonial de su Centro Histórico. Se propició así que las nuevas edificaciones se implanten en las inmediaciones de El Ejido quiteño, una zona periférica para ese entonces (Fabrara, Matovelle, Núñez, 2004). En 1939, inicia la influencia uruguaya en la arquitectura de Ecuador, cuando Armando Acosta y Lara, durante uno de sus viajes a Quito, señala la prioridad de "que se cree una escuela de arquitectura, donde se proyecte un plan regulador y se promueva el desarrollo de nuevos arquitectos" (Durán, 2015, p. 42). Siguiendo estos lineamientos, el Plan Regulador de Quito (1942), se planteó finalmente por idea del uruguayo Guillermo Jones Odriozola con apoyo de Gilberto Gatto Sobral (Aguirre & Torres, 2010).

La ciudad de Cuenca y los orígenes de la modernidad

La ciudad de Cuenca se conforma por tres terrazas: una alta ubicada en el sector norte de la ciudad; la terraza media ocupada por el Centro Histórico y; en la orilla sur del río Tomebamba, la terraza baja, denominada El Ejido, término designado en la colonia por su función de tierras agrícolas (Albornoz, 2008). Para inicios del siglo XX, Cuenca era una ciudad de aproximadamente 30.000 habitantes, donde coexistía lo urbano y rural, sin diferenciar lo público de lo privado: los cuencanos realizaban sus reuniones sociales en casas particulares, conviviendo en una ciudad que guardaba las tradiciones coloniales, frente a unas ideas modernas, bien recibidas aunque no de manera abrupta (Rivera, Moyano, 2002). Para los años 50, la ciudad experimenta cambios más

representativos al tratar de controlar su crecimiento espontáneo, por lo que se necesitó de un plan de ordenamiento territorial, contratando a Gilberto Gatto Sobral en 1947 (Aguirre & Torres, 2010). Entre 1948 y 1957 se construyen las primeras obras que eliminan el ornamento (Mogrovejo, 2008), entre ellas, el campus central de La Universidad de Cuenca cuya construcción coincide con la fundación de su Facultad de Arquitectura y Urbanismo (Aguirre y Torres, 2010). Entre sus manifiestos se trataba de formar profesionales en consonancia con la nueva arquitectura, que garanticen un crecimiento urbano ordenado, favorezcan la diversificación de la clase media y permitan el avance de la modernidad (Aguirre y Torres, 2010). Las aspiraciones de actualizar la arquitectura de la ciudad continúan, dejando atrás el modelo tradicional de viviendas de una o dos plantas (Albornoz, 2008).

Figura 1. Traza primitiva de la ciudad de Cuenca, 1557



Fuente: Albornoz, (2008, p. 74).

El sector norte: límites, crecimiento y delimitación

A finales del siglo XIX e inicios del XX el límite norte de la ciudad de Cuenca que, se concentraba exclusivamente en el Centro Histórico, fue la calle Rafael María Arízaga. Con el Plan Regulador de Gilberto Gatto Sobral en 1947, esta demarcación se expandió hacia la avenida Quito (hoy avenida Héroes de Verdoloma) que establece la separación entre la zona de consolidada y la de expansión de la ciudad, conocida -en esas épocas- como la Loma de Cullca. Luego de los años 50, la planificación de la avenida de las Américas, bajo la concepción de un anillo vial perimetral, llevó consigo el crecimiento de la ciudad. La población del Centro Histórico se desplazará hacia las terrazas alta y baja que, unida a la migración campo-ciudad, marcará el inicio de una división socioeconómica entre clase alta (sector sur o El Ejido) y clase media (sector norte). El Ejido, al tratarse de una planicie entre los tradicionales ríos Tomebamba y Yanuncay, constituye un paisaje privilegiado que será ideal para aplicar el esquema de ciudad jardín de Gatto Sobral: la gran dimensión de lotes, junto a sus amplias manzanas, propició un incremento en los precios, concretando su uso exclusivo para la clase alta.

Las condiciones topográficas son fundamentales en la configuración de la forma urbana y fueron el detonante para la aplicación parcial del Plan Regulador de 1947 en Cuenca, sin dejar de lado la propia división socioeconómica por sectores que en él se estableciera. En el sector norte, al ser parte de la ladera sur de la Loma de Cullca, por tanto, de topografía mayor y menos privilegiada que la del Ejido, el plan de Gatto Sobral, será más difícil de aplicar y se construirá a medio camino entre el proyecto original y lo pragmático del lugar. Así, la implantación resultante será, una suerte de prolongación de las manzanas y calles del Centro Histórico y, una mezcla con el esquema de ciudad jardín al optar por una implantación de lotes con retiros que sirven de jardines. Esta planificación se conoce como el Plan Regulador de 1959 de Gastón Ramírez, unos de los fundadores de la Facultad de Arquitectura de la Uni-

versidad de Cuenca. Las parcelas resultantes de este estudio, fueron de menor tamaño que las de El Ejido e implicaron, de hecho, un menor costo, siendo más accesibles para la clase media.

Delimitar el caso de estudio sobre la planificación en el sector norte, implica escudriñar los orígenes del lugar que permitió un cierto grado de modernidad arquitectónica. Su detección desde la escala urbana procura ser una suerte de síntesis de sus causas: en el Plan Regulador de Gatto Sobral de 1947, el límite del Centro Histórico es la calle Rafael María Arízaga, vía que se extiende de este a oeste. Paralela a ella, la avenida Quito, sigue una curvatura que abarca un conjunto de doce cuadras; intervalo fuera del cual inicia el área de expansión hacia la Loma de Cullca (Figura 2.). El sector norte desde el Plan de Gatto Sobral, sería el conjunto de cuadras más próximas al Centro Histórico, su área expansión inmediata, el espacio desde donde, por sentido común, inició el crecimiento de la ciudad cuando trató de ampliarse al norte. No obstante, la calle Quito no se construyó, el Plan Regulador de 1959, la sustituye por la calle Abelardo J. Andrade, hoy por hoy, una vía alejada del sector.

El proceso de crecimiento del lugar durante la década de los 60 e inicios del 70 se puede rastrear en la serie de aerofotogrametrías del Instituto Geográfico Militar Ecuatoriano que se encuentran en el libro Planos e imágenes de la ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008). En la imagen de 1963, se puede observar la calle Rafael María Arízaga como límite entre el sector norte y el Centro Histórico. El amanzanamiento planificado en el Plan de Gatto Sobral, empieza a fraccionarse y surgen manzanas más pequeñas que siguen la prolongación de las vías del Centro Histórico: esta sería la adaptación in situ al Plan Regulador de 1959, en su papel de conciliador entre la traza en damero y el modelo de ciudad jardín: de este a oeste se observa una prolongación vial desde la calle Antonio Borrero (junto al Cuartel Militar), Luis Cordero, General Torres y concluye en la calle Tarqui. Las calles Benigno Malo, Padre Aguirre y Hermano Miguel, no se extienden por atravesar los predios del Conservatorio Nacional y el Cuartel Militar respectivamente (Albornoz, 2008).

En una siguiente imagen de 1966, se observa que el espacio urbano entre el sector norte y el Centro Histórico cambia: aunque la calle Rafael María Arízaga continúa siendo el límite del Centro Histórico, surge la avenida Héroes de Verdeloma (en reemplazo de la avenida Quito) para conformar el límite norte del sector; dejando a la Loma de Cullca como una zona de expansión independiente a futuro (Albornoz, 2008). En 1966, además y como parte de un proyecto de planificación municipal, se construye la avenida de las Américas, el anillo vial de expansión territorial fundamental de la ciudad (Albornoz, 2008). Finalmente, el Instituto Geográfico Militar registra una nueva imagen del sector en 1973, en la que ya se identifican todos los límites del sector

norte: la calle Rafael María Arízaga al sur, la avenida Héroes de Verdeloma al norte, el Cuartel Militar, la calle Mariano Cueva al este y la calle Tarqui al oeste. El área comprendida entre estos límites agrupa un total de once manzanas que, siendo inexistentes en 1963 se consolidan hasta 1973. Representan, por tanto, una muestra significativa del periodo de crecimiento urbano y arquitectónico correspondiente al desarrollo de la modernidad en el sector norte de la ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008). Una vez delimitado el ámbito de estudio, la presente investigación analizará cada manzana y su arquitectura desde la observación de campo; hasta identificar, filtrar y evaluar las viviendas que posean las características modernas más representativas del sector.

Figura 2. Crecimiento de la ciudad de Cuenca hasta 1973



Fuente: Albornoz, (2008, pp. 107,125, 157, 209).

Criterios de orden/ Método de identificación y documentación

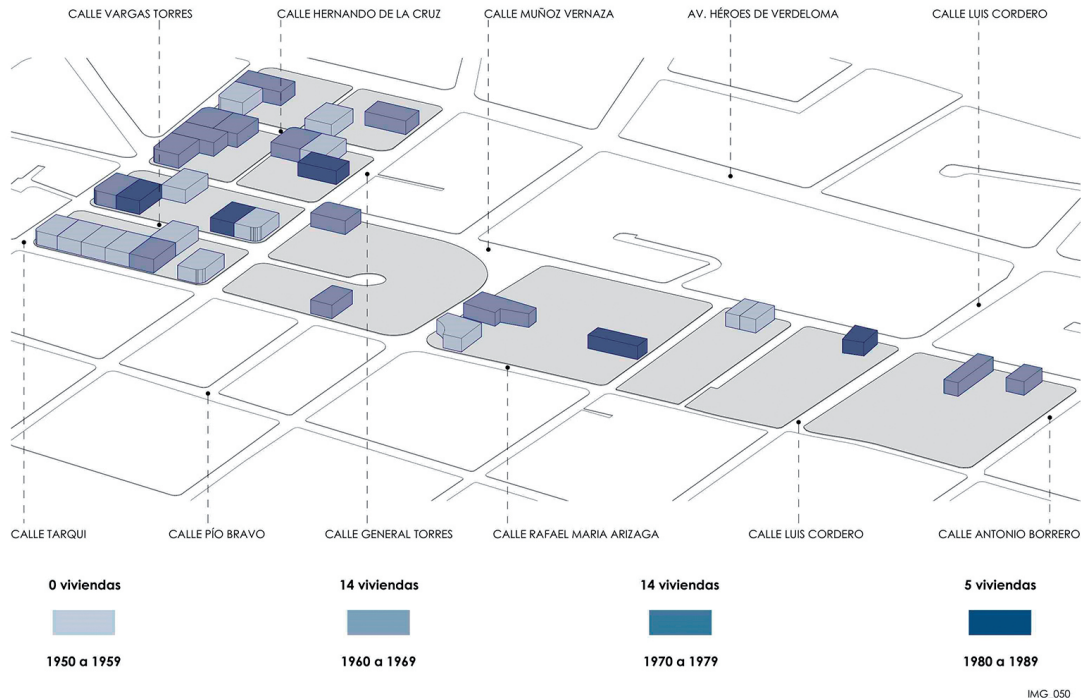
Los referentes para identificar las viviendas en el sector norte serán equilibrio, equivalencia y clasificación, criterios de orden de la modernidad que Helio Piñón propone en el libro, *Teoría del proyecto* (2006). Su objetivo, al ser eminentemente de "orden", se dirige a examinar la arquitectura del sitio desde la reflexión: al reconocer estructuras organizativas mediante la acción de los sentidos y su interacción con el entendimiento. Por tanto, se propone observar, cómo los elementos arquitectónicos están ordenados en las viviendas y; no tanto, desde el cumplimiento de reglas, sino por medio de la mirada. En consecuencia, analizar lo moderno, no implica observar si las obras responden a las características del Estilo Internacional o el Movimiento Moderno; se trata de ver de qué manera el equilibrio, la equivalencia y la clasificación; permiten dilucidar lo efectivamente moderno del lugar; más allá de si sus obras se construyen con materiales industrializados, sistemas tradicionales, losas de hormigón, cubiertas inclinadas, etc.

Es así que, si se estudia al equilibrio, se tratará de reconocer cómo los elementos constitutivos de cada vivienda se organizan, de tal modo que ninguno prevalezca sobre los demás y sin la necesidad de un eje de simetría. Si se analiza la equivalencia, se tratará de identificar la "representación de la construcción", es decir, en qué medida los elementos de la fachada, no son geometrías aisladas o figuras; sino como éstos equivalen a funciones (ventanas) o sistemas constructivos (antepechos de madera, ladrillos, vidrios), que sin negarlos; los superan, al alcanzar ámbitos constructivos de índole visual (tensiones, asimetrías) reconocibles por medio de los sentidos. Si se analiza la clasificación, se tratará

de identificar de qué manera las soluciones arquitectónicas se diferencian una de la otra, al agruparlas según su naturaleza visual y constructiva. En el ejemplo, la clasificación observaría en qué medida un recubrimiento de madera sirve para "clasificar" los antepechos de las plantas altas y diferenciar de los antepechos de ladrillo de la planta baja. Luego de la delimitación del sector norte de la ciudad de Cuenca por medio de la sucesión de planes de crecimiento de la ciudad entre los años 1947 y 1973, se consideraron 11 manzanas, como una muestra representativa del crecimiento de la ciudad hacia el sector norte.

El límite de este caso de estudio tiene al norte la avenida Héroes de Verdeloma, al sur la calle Rafael María Arízaga, al este la calle Antonio Borrero y al oeste la calle Tarqui. La suma de los predios existentes en las once manzanas da un total de 193 predios. Con el análisis de cada manzana, se tomó como punto de partida la observación, el análisis visual y la fotografía como herramienta de documentación para cada vivienda, determinando aquellas que podrían tener características modernas y eliminando las que no tendrían. Al observar las manzanas de la uno a la seis (ver figura 3), es notoria la regularidad en la consolidación de cada una; mientras que desde la manzana siete a la once comienza a producirse un mayor espontaneidad en su traza y consolidación. Se demuestra así, que las primeras 6 manzanas fueron las primeras en construirse, lo que también se corrobora en la sucesión de aerofotogrametrías, que reconstruyen el proceso de crecimiento de la ciudad. A través del análisis visual y la observación del lugar, se procedió a recorrer las calles que componen las 11 manzanas, para a partir de ese ejercicio visual seleccionar las viviendas que formarán parte del estudio.

Figura 3. Axonometría de las viviendas identificadas y la década en la que fueron construidas



Fuente: Minchala, (2019, p. 68).

Luego del recorrido se obtuvo el registro y la selección de 33 casas que se sujetarán a la reflexión acerca de si se aproximan a no a las condiciones de orden modernas. Se consultó in situ sobre los años de construcción de estos inmuebles, debido a la inexistencia de esta información en las entidades municipales y en el INPC y para verificar si pertenecen al rango de fechas entre 1947-1979 establecido como rango de estudio. Los datos obtenidos fueron que, de las 33 viviendas, 28 están dentro del periodo establecido entre los años de 1955 y 1980, mientras

que los 5 restantes sobrepasan este periodo. Al momento de separar las viviendas de acuerdo a su año de construcción, se obtuvo la siguiente distribución, desde 1950 a 1959 no se registró ninguna vivienda, desde el año de 1960 a 1969, se encontraron 14 viviendas de las 33, de 1970 a 1979, se registraron 14 viviendas más y las últimas 5 viviendas pertenecen a la década de los 80, siendo esta una de las razones por las que no se catalogaron, pues son extemporáneas al desarrollo de la Modernidad en Cuenca.

Figura 4. Selección de viviendas sobre las 11 manzanas de estudio


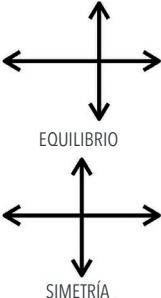
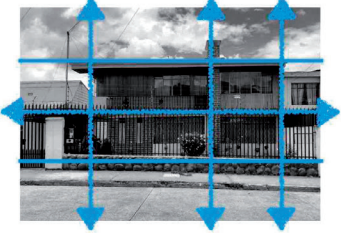




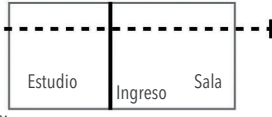


Fuente: Minchala, (2019, p. 70).

Al momento de terminar el análisis visual, se procedió a colocar a estas viviendas en una ficha de registro e identificación. Aquí se las evaluó de acuerdo a los tres criterios de orden moderno: equilibrio, equivalencia y clasificación. Con respecto al equilibrio 23 viviendas poseían el criterio mientras que 10 no lo hacían. En equivalencia, de igual manera, 23 viviendas cumplieron con el criterio y 10 no. Por último, en el criterio de clasificación se obtuvieron

20 viviendas que poseían la característica y 13 no la tenían. Esta evaluación obligó a documentar a cada vivienda según sus datos generales: clave catastral, ubicación específica y numeración de inmueble. Con el análisis descrito sobre la investigación se puede corroborar que en las 11 manzanas que ingresaron al área de estudio, de los 193 predios existentes, 33 viviendas poseen características que se aproximan a los criterios de orden de la modernidad.

Figura 5. Ficha de registro y análisis de viviendas identificadas

UBICACIÓN HERNANDO DE LA CRUZ 11-65			
NOMBRE DEL PROPIETARIO ÁLVAREZ MENDIETA BELLY ALIANZA			
AÑO DE CONSTRUCCIÓN 1970			
CLAVE CATASTRAL 0101009002000			
NÚMERO DE VIVIENDAA 6			
EQUILIBRIO Proporción adecuada en la distribución de los elementos constituidos de una vivienda, lo cual permite que ningún elemento prevalezca sobre los demás			SI
		ANÁLISIS FOTOGRÁFICO:	NO
EQUIVALENCIA Relación de igualdad en cantidad, función, valor, potencia o eficacia entre los elementos de una vivienda.			SI
		ANÁLISIS FOTOGRÁFICO:	NO
CLASIFICACIÓN Lista o relación ordenada de cosas o elementos de una vivienda con arreglo a un criterio determinado.		Planta alta: 	SI
		Planta baja: 	NO
TÉRMINO: Teoría del Proyecto, Piñón,2002, , pág.48		ANÁLISIS FUNCIONAL: PRIMERA IDEA FRONTAL	
		TOTAL	3/3

Fuente: Minchala, (2019, p. 80).

Conclusión

Al transcurrir ya 70 años desde la creación del Plan Regulador de 1947, se comprueba que el sector norte no se adopta a sus lineamientos de manera tan literal como lo haría el esquema de ciudad jardín en el sector sur. Aquí el cumplimiento del plan, fue mucho menor que en El Ejido, las grandes manzanas propuestas por Gatto Sobral hasta la avenida Quito (actual Héroes de Verdeloma), se convirtieron luego del Plan de 1959 en una prolongación de la traza del Centro Histórico. Así, los lotes de cada manzana resultaron mucho más reducidos que los de El Ejido, ocasionando que las viviendas del sector norte se implanten no solo de manera aislada, sino también pareada, buscando una suerte de adosamiento que sin negar la traza histórica, tampoco atente con la noción original de amplios espacios verdes de Gatto Sobral. El resultado principal de las modificaciones resultó en un sector norte híbrido, al combinar una planificación de ciudad moderna y ciudad jardín con una traza histórica en damero. Esta hibridación también se debe a la ausencia de accidentes geográficos importantes que separen de manera abrupta al sector norte del Centro Histórico, como la acción del Barranco y el río Tomebamba sobre el sector sur. Por el contrario, la calle Rafael María Arízaga ha perdurado en el tiempo como la división entre el sector norte y el Centro Histórico principalmente por ser una arteria vial que propicia, más bien, una especie de consolidación.

Con este cruce de ideas entre la planificación y la realidad existente, al momento de emplazar las viviendas en el sector norte se distinguen tres tipos de implantación. El primero, centrado en un volumen único por la articulación de sus partes, cuyos cuerpos construidos (principalmente de cubierta plana y estructura de hormigón) presentan juegos de desplazamientos y asimetrías que coinciden con la áreas funcionales de las viviendas, sin atentar su concepción visual de volumen construido unitario. El segundo, definido igualmente como un volumen unitario, cuya cubierta inclinada se ve representada visualmente en la fachada principal a manera de cubierta plana, lo que obliga a resolver el problema de la pendiente no en la fachada principal, sino en las fachadas laterales del inmueble. Este recurso, convoca un sutil trabajo en sección constructiva que opera con materiales de mayor difusión en el medio local, como el ladrillo, la madera y la teja (fig. 6). La tercera, igualmente construida a manera de volumen único, cuya fachada principal se construye por medio de uno o varios planos inclinados de cubierta que simulan aleros de hormigón, que ocultan generalmente sistemas constructivos en madera. De las 33 viviendas identificadas en el sector norte, 29 pertenecen a los dos primeros tipos y 4 al tercer tipo. Esta condición unitaria y compacta de los tres tipos de vivienda del sector norte; contrasta con el sector sur, donde sus viviendas tienden a una binuclearidad, más adaptada a un terreno plano y de mayores dimensiones.

Al observar la organización de elementos de fachada, como puertas, ventanas y muros, se reconoce que la utilización de técnicas constructivas de mayor difusión o tradición en la ciudad, no atenta a las condiciones de tectonicidad (Piñón, 2006) de los tres tipos de vivienda: al manifestar criterios de orden visual como equilibrios y desplazamientos, sin negar su consistencia a la lógica material y al programa de la planta, lo que corrobora su condición no figurativa. Este criterio de organización del cerramiento de estas viviendas, las aproxima a la calidad visual y constructiva de la arquitectura rural tradicional que surge como resultado de una actividad espontánea, continua y sostenida, que ha perdurado hasta el presente, donde la ubicación los elementos constructivos así como de puertas y ventanas, correspondía a la intuición y la lógica de lo que se experimentaba y observaba en sus alrededores. La materialidad de lo tradicional, del mismo modo, se ve afianzado a materiales nobles como la madera o la tierra, que por medio de las técnicas constructivas y la experiencia convocaron espacios rigurosos en su organización (Hermida, Mogrovejo, 2014). Estas técnicas y experiencias, han perdurado a lo largo de la historia de la ciudad y con la llegada de los principios modernos, se combinarían en el sector norte para crear una arquitectura con valores modernos que, de hecho no implica

una merma en su calidad, sino una intensificación de su tradición. De esta forma, la materialidad va de la mano con el desarrollo de la obra, ocasionando un orden visual que distingue y singulariza a cada vivienda.

Por último, es necesario destacar, la manera en la que se identificaron y evaluaron las 33 viviendas documentadas: a través de los valores de equilibrio, equivalencia y clasificación, los tres criterios de orden de la forma moderna que Helio Piñón describe en su libro *Teoría del Proyecto* (Figura 6). Con los tres valores y gracias a la intelección visual como medio, se obtuvo la primera identificación de viviendas que superando los rasgos estilísticos, procura poner en práctica la observación de unos requisitos de orden que sin ser necesariamente reglas son válidos al momento de reconocer un cierto grado modernidad. Con esta noción teórica como fundamento, al contraponer al registro de viviendas entre los años 70 y 80 que documentara en su tiempo el INPC en el sector sur de la ciudad, se observa que su identificación se dirigió, más bien, al cumplimiento de los rasgos estilísticos del Estilo Internacional y el Movimiento Moderno; asumiendo en mucho modelos la caracterización pintoresca de un supuesto Movimiento Moderno Local.

Figura 6. Vivienda representativa del sector





Fuente: Minchala, (2019, p. 80).

En efecto, el Movimiento Moderno y el Estilo Internacional, deberían considerarse como términos aparentes; al agrupar las arquitecturas europeas, estadounidenses y latinoamericanas de la primera mitad del siglo XX, como obras carentes de vigencia hoy (Movimiento Moderno); o, al establecer un conjunto de preceptos estilísticos o reglas que, basados en los cinco puntos de Le Corbusier, se consideraban en los requisitos que la arquitectura debía cumplir para así ser moderna (Estilo Internacional). En consecuencia directa, otro de los rasgos característicos del Movimiento Moderno y el Estilo Internacional, serían su incapacidad de responder al lugar, por considerar que sus obras repiten la misma arquitectura en todo el mundo. Sin embargo, el atributo de universalidad en arquitectura, no pone su énfasis en lo genérico y la repetición, sino en la condición universal del reconocimiento de forma, la capacidad innata a todos los seres humanos, más allá de las diferencias culturales y geográficas (Hermida, 2014). Existe la seguridad de que esta investigación procura aportar, si bien de una manera muy leve, a desmentir la mitificación de una modernidad que no necesariamente debe cumplir con reglas o preceptos para ser efectivamente moderna.

Figura 7. Catálogo de viviendas identificadas en las tres tipologías correspondientes. Arriba a la izquierda: volumen único por articulación de las partes. Arriba a la derecha: volumen único con cubierta inclinada en fachada. Abajo: volumen con representación de cubierta plana.

Vivienda Beltran: Área de Terreno: 310.4 Área de Construcción: 214.8 Longitud de Frentes: 35.2

PROPIETARIO: BELTRAN TORRES MARIA LUISA
 CLAVE CATASTRAL: 010104007000
 AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1989
 UBICACIÓN: HERNANDO DE LA CRUZ 184
 NRO. DE VIVIENDA: 2






3/3 CUMPLE

NRO. VIVIENDA	ESQUEMO	ESQUINERÍA	CLASIFICACIÓN	TOTAL
2	SI	SI	SI	3/3

Vivienda Abril: Área de Terreno: 322.5 Área de Construcción: 210 Longitud de Frentes: 14

PROPIETARIO: ABRIL OROVIO PEDRO LEONIDAS
 CLAVE CATASTRAL: 0101025010000
 AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1974
 UBICACIÓN: RAFAEL MARIA ARDAGA 11 36
 NRO. DE VIVIENDA: 22






3/3 CUMPLE

NRO. VIVIENDA	ESQUEMO	ESQUINERÍA	CLASIFICACIÓN	TOTAL
22	SI	SI	SI	3/3

Vivienda Alvarez: Área de Terreno: 304.9 Área de Construcción: 188 Longitud de Frentes: 13.8

PROPIETARIO: ALVAREZ MENDEZA BILLY ARIANDA
 CLAVE CATASTRAL: 0101009000000
 AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1970
 UBICACIÓN: HERNANDO DE LA CRUZ 11-65
 NRO. DE VIVIENDA: 6

3/3 CUMPLE

NRO. VIVIENDA	ESQUEMO	ESQUINERÍA	CLASIFICACIÓN	TOTAL
6	SI	SI	SI	3/3

Fuente: Minchala, (2019, pp. 101, 115, 121).

Referencias

- Aguirre, A., & Torres, P. (2010). *Arquitectura de Jorge Roura Cevallos. Análisis arquitectónico: Facultad agronomía y veterinaria y facultad ciencias de la educación universidad de Loja*. Universidad de Cuenca.
- Albornoz, B., (2008). *Plano e imágenes de Cuenca*. Municipalidad de Cuenca.
- Benévolo, L. (1990). *Historia de la Arquitectura Moderna*. Gustavo Gili.
- Durán Calisto, A. M. (2015). *Arquitectura contemporánea de Ecuador (1999-2015): el florecimiento de una crisis*. RITA, 40-51.
- Fabrara, W. Matovelle, J. Narváez, A. (2004) *Quito en la Década de 1990*, Quito
- Frampton, K. (1994). *Historia Crítica de la Arquitectura*. Gustavo Gili.
- Hermida, M., & Mogrovejo, B., (2014). *Valores formales de la vivienda rural tradicional: La Provincia del Azuay, en Ecuador, como caso de estudio*. Arquitectura del sur.
- INPC. (2011). *Instructivo para fichas de registro e inventario Bienes muebles*. INPC, 194.
- Maluenda, A. ; Sainz, J. (2016). *Arquitectura Moderna en Latinoamérica*. Reverté.
- Minchala, M., (2019). *Identificación y documentación de obras arquitectónicas modernas en el sector norte del Centro Histórico de Cuenca*. Universidad del Azuay.
- Mogrovejo, V. (2008). *Gilberto Gatto Sobral: el palacio municipal (1953) y la casa de la cultura (1954) en Cuenca – Ecuador*. Universidad de Cuenca.
- Montaner, J. M. (1993). *Después del movimiento moderno : arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*. Gustavo Gili. <https://doi.org/10.1016/j.gie.2011.03.1122>
- Piñón, H. (2006). *Teoría del proyecto*. Ediciones UPC.
- Rivera, M., & Moyano, G. (2002). *Arquitectura de las líneas rectas*. Universidad de Cuenca.
- Roth, L. (1999). *Entender la Arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Gustavo Gili.

Figuras

- Figura 1. Albornoz, B. (2008). *Traza primitiva de la ciudad de Cuenca, 1557*, p. 74.
- Figura 2. Albornoz, B. (2008). *Crecimiento de la ciudad de Cuenca hasta 1973*, pp. 107,125, 157, 209.
- Figura 3. Minchala, M. (2019). *Axonometría de las viviendas identificadas y la década en la que fueron construidas*, p. 68.
- Figura 4. Minchala, M. (2019). *Selección de viviendas sobre las 11 manzanas de estudio*, p. 70.
- Figura 5. Minchala, M. (2019). *Ficha de registro y análisis de viviendas identificadas*, p. 80.
- Figura 6. Minchala, M. (2019). *Vivienda representativa del sector*, p. 90.
- Figura 7. Minchala, M. (2019). *Catálogo de viviendas identificadas en las tres tipologías correspondientes*, pp. 101, 115, 121.